

El vino como tratamiento en Odontopediatría (Revisión histórica entre los siglos XV y XVIII)

Romero Maroto, M.; Sáez Gómez, J.M.; García Ballesta, C.; Pérez Lajarín, L.

El alcohol y más concretamente el vino, ha sido considerado desde antaño como una sustancia que podría perjudicar seriamente la salud. La boca no ha escapado a esta consideración y así Juan Gutiérrez de los Ríos escribía en 1736,

"Los que acoftumbran a beber agua en lugar de vino viven mas y fe mantienen en la vejez con la dentadura firme y blanca⁽¹⁾".

Con respecto al niño, esta sensación de perjuicio ha ido más lejos y algunos autores como Ruices y Fontecha⁽²⁾ en el siglo XVII, recomendaban que cuando aparecieran los primeros síntomas de la erupción dentaria, el ama dejara de beber vino, para evitar problemas al niño y en el siglo XVI, autores como Antonio de Guevara⁽³⁾ y Pedro Luxan⁽⁴⁾ recomendaban que la nodriza no bebiera vino para evitar que se afectara la leche que el niño mama, mientras que Lobera de Avila recuperaba la idea de Galeno de que el mancebo no toque el vino hasta después de los veintidos años⁽⁵⁾.

En cualquier caso, estos autores ya reconocen en el vino un efecto beneficioso para el niño en caso de que la nodriza fuera de constitución débil, pues en ese caso el vino, en poca cantidad, lograría que la leche fuera más sustanciosa. Y es que al vino también se le ha considerado a lo largo de la historia como un medicamento eficaz contra ciertas enfermedades y por lo tanto recomendable. Así describía esta situación Pedro León en 1751,

"Quando fe da el vino por medicina no fe bufca el deleyte de la embriaguez, fino la falud⁽⁶⁾".

Y es que, aunque no se sabe a ciencia cierta cuando descubrió el hombre que el zumo de la uva, si se dejaba fermentar se convertía en vino, si se sabe que hace muchos años que el vino se usó como medicina. El dato más antiguo que se posee del uso del vino como medicamento aparece en una tabla de arcilla de la ciudad sumeria de Nippur, perteneciente al tercer milenio antes de Cristo, e incluso antes había ya recetas con vino, pues éstas aparecen en algunos papiros egipcios, que aunque escritos entre los años 1900 y 1200 antes de Cristo, contienen evidencias de haber sido, al menos en parte, copiados de tratados médicos escritos con anterioridad, incluso en el 3400 antes de Cristo⁽⁷⁾.

Vamos a revisar en este trabajo la patología estomatológica infantil que a lo largo de estos siglos se ha considerado susceptible de ser tratada con vino.



Fig. 1. La recolección de la uva. Del libro Tacuinum Sanitatis.

Traducido del árabe en el siglo XV.

Úlceras bucales

Las úlceras bucales de los niños constituyen una de las enfermedades más frecuentemente descritas en la época. Los autores dan a esta patología el nombre de úlceras, aftas o alcoli y el proceso se corresponde con la estomatitis aftosa. Se consideran como factores etiológicos responsables de esta enfermedad la leche que los niños maman, en función de que no sea de buena calidad y la delicadeza de los órganos bucales infantiles que fácilmente se dañan.

Los autores proponen infinidad de remedios para este proceso entre los cuales no falta el vino, como demuestran los textos de Jerónimo Soriano,

"Sera tambien muy al cafo lauarles las vexiguillas, y puftulas con vino⁽⁸⁾".

Francisco Núñez:

"Vntefe la lengua vlcerada con vino blanco caliente y echar

encima los poluos de las agallas y la corteza del encienfo⁽⁹⁾".

Y Lobera de Avila:

"Fi las vlceras fueren profundas fera bien lauarlas con vino primero y defpues echar por encima poluos de alumbre quemado⁽¹⁰⁾".

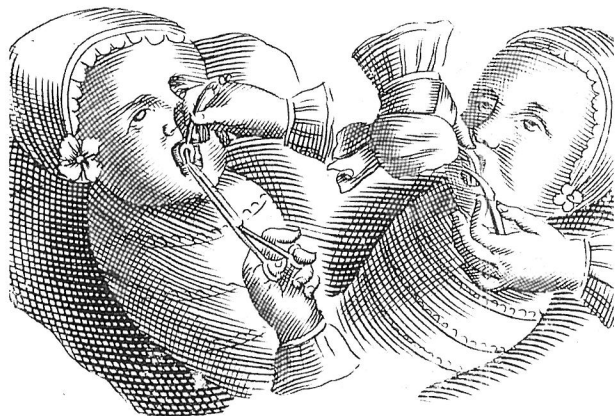


Fig. 2. Johannes Scultetus. Armamentarium Chyurgicum. Muestra el tratamiento del frenillo lingual. Edición (712).

En los siglos XVII y XVIII hay autores que siguen recomendando el vino como terapia indicada en las aftas, como Vidós y Miró⁽¹¹⁾, pero generalmente lo recomiendan como un elemento más dentro de una fórmula magistral. Leamos la de Diego Antonio Robledo:

"De vino blanco de agua rofada y de llanten quatro onças, de piedra alumbre onça y media, de cardenillo y alcanfor dos dragmas. Mezclefe y agitefe⁽¹²⁾".

Y la de Andrés Tamayo, muy similar al anterior, pero más profusamente explicada por el autor:

"De vino blanco bueno vn quartillo, de miel tres onças, ponello en olla vidriada a fuego manfo y que leuante dos heruores y luego tomar de alumbre por quemar media onça y de cardenillo vna dragma, todo molido muy bien echallo en el vino y que torne a dar otros dos heruores y luego apartallo y defpues de frio guardallo en vna redoma de vidrio tapado y con partes iguales defta y agua rofada tibia fe tocara blandamente en las llagas⁽¹³⁾".

Patología de la erupción

Con este nombre definimos otro proceso frecuentemente descrito en los textos de la época, que engloba todas las molestias y trastornos que se originan en los niños a causa de la salida de los dientes y que algunas veces finalizaba con la muerte del niño.

El vino figura como uno de los remedios que los autores

proponen para combatir este proceso y así Gómez de Huerta afirma que el cerebro de liebre mojado en vino acelera la erupción dentaria disminuyendo la gravedad⁽¹⁴⁾ Juan Sorapán⁽¹⁵⁾ y Francisco Martínez⁽¹⁶⁾ el autor del primer libro odontológico español, recomiendan que las inflamaciones de encía que se producen en la erupción, se laven con vino blanco y Pedro de Peramato pide que la nodriza mastique para el niño pan mojado en vino aguado⁽¹⁷⁾.

Viruelas y garrotillo

Entre las enfermedades generales que más sintomatología oral provocaban en los niños figuran las viruelas, que en esa época no se diferencian bien del sarampión y el garrotillo, enfermedad que parece corresponderse con la difteria. En ambos procesos aparecían úlceras bucales.

En el caso de las úlceras bucales de las viruelas, Carbón de Mallorca recomienda en el siglo XVI un gargarismo entre cuyos componentes figura el vino tinto⁽¹⁸⁾ y Gregorio López en el siglo XVII, escribe hablando de la boca,

"Untar las viruelas com çumo de betonica o ruda cozida con vino⁽¹⁹⁾".

Referente a las úlceras bucales del garrotillo, Martín Arredondo propone dos fórmulas en las que figura el vino:

"Y fi ay eficara tomar vino blanco vna libra, miel comun quatro onças, de dos heruores, añadir alumbre en piedra media onça. Cardenillo vna dragma, todo muy bien molido de dos heruores".

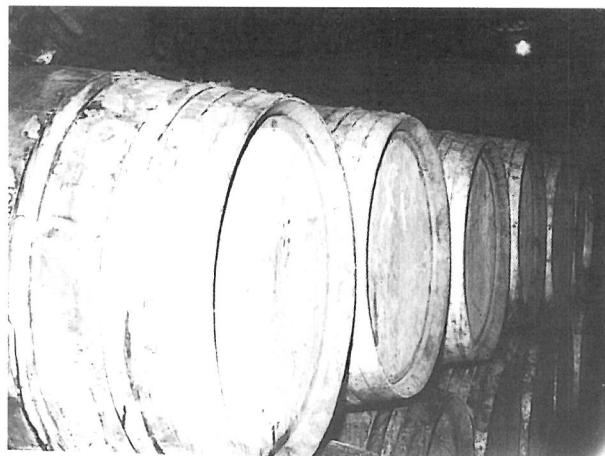


Fig. 3. Vino almacenado.

Otro:

"Cardenillo dos onças, açucar vna onça, alumbre dos dragmas, piedra lapis dos dragmas, hagafe poluos vino blanco quatro libras, de tabaco de hoja, media onça, efte en infucion el

tabaco con el vino de quatro horas, de pue fe faque el tabaco, y en el vino fe añada lo demas de dos heruores, guardefe en vidrio y ufe fe dos vezes al dia⁽²⁰⁾".

Ránula

La ránula es la patología de las glándulas salivares en que más se incide en la época. Los tratamientos propuestos por los autores de la época consisten en aplicaciones tópicas con diversas sustancias, sangrías, purgas, cauterios y apertura quirúrgica del tumor.

Muchas de las sustancias que se aplicaban tópicamente, iban disueltas en vino, y así Carbón de Mallorca escribe:

"Toomara fal, oregano, pimienta, todo pooluorizado y con vino agro mezclado fregelo co el dedo⁽²¹⁾".

Dionisio Daza recomendaba un cocimiento de vino, incienso almástiga y mirra⁽²²⁾.

Suárez de Ribera aporta otro cocimiento a base de ruda, poleo, raíces de ortiga, lirio, raíz de piretro, gengibre, sal gema, vitriolo, agua y vino blanco⁽²³⁾.

Y Vidos y Miró aporta varios lavatorios, uno de los cuales va cocido en vino:

"Toma de pimienta de pelitre, de gengibre, de zedoaria y de clavos de xiofe, cada vn efcrupulo, de paffas vna dragma y media, y feis higos paffados. Cuezta todo en vino blanco hafta confumpcion de la mitad. Con efte cocimiento caliente le laven muchas vezes el tumor⁽²⁴⁾".

La mayoría de los autores eran partidarios de recurrir a la cirugía para evacuar el humor que ellos consideraban responsable del proceso. Tras la apertura quirúrgica recomendaban que se lavara la herida con diferentes sustancias, entre las cuales también figura el vino. Gerónimo Ayala⁽²⁵⁾ recomienda tras la apertura longitudinal con lanceta, fregar la herida con vinagre, vino tinto y orégano, algo parecido a lo que recomienda Juan Frágoso cuando fallan otros tratamientos previos,

"Y fi no aprovechan, damos vna lacetada, y fale un humor como clara de hueuo, de pue echamos vn poco de vitriolo, y lauamos co vino y vinagre caliete, y adelante hafta el cabo co vino, en que aya cozido myrra⁽²⁶⁾".

Y es que el vino se consideraba como un medicamento eficaz para facilitar la cicatrización, como demuestran los textos referidos a la ranula de Diego Antonio Robledo,

"De pue de abierta, fe lauara la herida con vino blanco, miel rofada y diamoron. Mundificada la llaga y limpiada de toda la membrana fe encarnara y cicatrizará, para cuyo efecto es bueno el vino tinto con alumbre⁽²⁷⁾".

Y Pascual Francisco Virrey:

"Vltimamente, inclinaras la llaga a la cicatrizacion con aloes y myrra difueltos con vino tinto adftringente⁽²⁸⁾".



Fig. 4. Velázquez: Baco.

Labio Leporino

El labio leporino llamado en aquella época pico de liebre por la similitud que tiene con la boca de estos animales, empieza a aparecer en las obras de los cirujanos españoles de los siglos XVII y XVIII.

En el siglo XVII, López de León propone una técnica quirúrgica consistente en escarificar los labios y pasar luego una aguja por encima de la cual se atará con hilo. Este autor recomienda que tras escarificar, se lave con vino antes de pasar la aguja⁽²⁹⁾.

En el siglo XVIII ya hay más autores que tocan el tema, pero uno de ellos Blas Beaumont, recomienda que, tras pasar las agujas sobre la llaga, se coloque un cabezal mojado en vino⁽³⁰⁾.

Frenillo lingual

El frenillo lingual es considerado en la época estudiada como una estructura anatómica normal, pero se describen situaciones en que, debido a su excesivo tamaño impide al niño mamar o pronunciar bien por lo cual recomiendan que se elimine quirúrgicamente. Lorenzo Hervás recomienda en este caso que se lave con vino,

"En dicho caso se corta el frenillo; lo que se hace poniendo al infante de modo que no cayga en su garganta la sangre que sale de la herida; se le abre la boca, se levanta la extremidad de la lengua y se corta con tixerias delicadas la sobra del frenillo. Después se bañara la llaga con vino negro tibio⁽³¹⁾".

Extracción dentaria

El vino forma parte también del tratamiento que se propone para cortar la hemorragia post-extracción y el autor que propone esta terapia es la máxima figura en la odontología española del siglo XVI: Francisco Martínez, que si bien recomienda el vino para ambos, establece diferencias en el tratamiento según se trate de un adulto o de un niño.

"El octauo auifo es, que quando por facar alguna muela vuire fluxo de fangre, como muchas vezes acontefce; en tal cafo ha de tomar vitriolo romano molido, y fi quifiere quemado, y hazer unas peloticas de hilas a manera de garbanços pequeños y cargallas de aquellos poluos y ponellos en el vafo por donde fale la fangre, lauandola primero co vn poco de vino cozido con alumbre, enciefo y mirra y vn poco romero y epcicanardi. Efte remedio del vitriolo no fe deue ufar en la primera y fegunda edad, por fer cauftico y medicina fuerte, fino fueffe en cafo de mucha necefsidad. En lugar de vitriolo podran poner poluos defponja qmada, o pelos de liebre y cofas anfi, lauandolo primero con el vino que tengo dicho⁽³²⁾.

Caries

También en el tratamiento de la caries infantil halla su aplicación el vino y también lo hace de la mano de Francisco Martínez, que nos explica como trata la caries de los niños:

"Mirar fi fe corrompen los dentezillos en el punto que fe les hagan vnas manchitas, quitallas con vna herramienta muy afilada que tega a la vna parte una punta como laçuela, y a la otra llanita como efcoplito. Afe de ufar de cada parte defte hierro como fuere menefter fegun que fuere lo corrompido. Y depues co un palillo mojado en un poco de vino cozido con un poco de alumbre y fal comun darle en aquellas manchitas, donde fe quito lo podrido, y fi efto fe haze co tiepo fe remediara facilmente⁽³³⁾".

Traumatismos

Juan Sorapán aporta en el siglo XVII, una serie de remedios para los traumatismos bucales, que caso de afectar a encía, requieren del uso del vino,

"Quando por algun golpe o cayda fe mueue la dentadura, en tal cafo fe confidere fi el daño efa en las enzias y entonces fe tome vino blanco y miel roffada co la qual fe lauara quatro o cinco vezes al dia la boca.

Tambien es bueno cozer vn poco de vino co romero y encienfo y almaftiga y vn poco de fangre de drago y lauarfe con ello⁽³⁴⁾".

Finalmente el vino se ha utilizado como tratamiento preventivo para limpiar la boca de los niños. Carbón de Mallorca

recomienda limpiar la boca del niño con vino y miel antes de mamar, porque previene del espasmo⁽³⁵⁾.

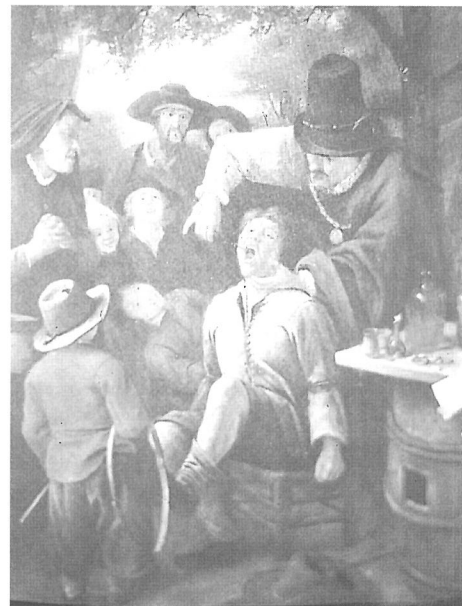


Fig. 5. Jon Steen. El dentista. Siglo XVII.

Como vemos no resulta exagerado concluir que el vino fue parte del armamentario terapéutico de que los médicos de la época dispusieron para realizar los tratamientos odontopediátricos, y esto no puede resultar muy extraño si consideramos las siguientes ideas: en primer lugar era ideal para llevar en suspensión y disolver la mezcla de ingredientes que algunos preparados solían llevar y además el vino disimulaba su sabor. En segundo lugar ya había antecedentes en los autores clásicos (Celso recomienda la raíz de álamo hervida en vino diluido para combatir la odontalgia⁽³⁶⁾ y Plinio recomendaba para la halitosis enjuagarse con vino y almendras amargas⁽³⁷⁾) y en una gran figura de la odontología medieval, Arnaldo de Vilanova que sobre 1310 escribió su "Liber de vinis", tratado sobre el vino que era puramente médico⁽³⁸⁾ y en tercer lugar que el vino ha sido desde muy antiguo usado como antiséptico en las heridas⁽³⁹⁾.

Romero Maroto, M.; Sáez Gómez, J.M.; García Ballesta, C.; Pérez Lajarín, L.

Correspondencia: C/. Corazón de María, nº 84 - 1º E.
28002 - Madrid. Telf. (91) 415 40 86.

Bibliografía

1.- ARREDONDO, M.: Verdadero examen de cirugía recopilado de diversos autores. Madrid 1674.

- 2.- DE AYALA, G.: Principios de cirugía. Madrid 1672.
- 3.- BEAUMONT, B.: Exercitaciones anatómicas y esenciales operaciones de cirugía. Madrid 1728.
- 4.- CARBÓN DE MALLORCA, D.: Libro del arte de las comadres o madras y del Regimiento de las preñadas y paridas y de los niños. Mallorca 1541.
- 5.- DAZA CHACÓN, D.: Práctica y teórica de cirugía. Valladolid 1584.
- 6.- FRAGOSO, J.: Cirugía Universal. Alcalá de Henares. 1607.
- 7.- GÓMEZ DE HUERTA, G.: Traducción de los libros de Caio Plinio de la historia natural de los animales. Madrid 1599.
- 8.- DE GUEVARA, A.: Relox de príncipes. Valladolid 1529.
- 9.- GUTIÉRREZ DE LOS RÍOS, J.: Juicio sobre el método controvertido de curar los morbos con agua y limitaciones de los purgantes. Sevilla 1736.
- 10.- HERVÁS PANDURO, L.: Historia de la vida del hombre. Madrid 1789.
- 11.- LEÓN GÓMEZ, P.: Disertaciones morales y médicas. Madrid 1751.
- 12.- LOBERA DE ÁVILA, L.: Libro del Regimiento de la salud y de la esterilidad de los hombres y mujeres y de las enfermedades de los niños. Valladolid 1551.
- 13.- LÓPEZ, G.: Tesoro de la medicina. México 1672.
- 14.- LÓPEZ DE LEÓN, P.: Práctica y teórica de los apostemas en general y particular. Calatayud 1692.
- 15.- LUCÍA, S.: A history of wine as therapy. J. B. Lippincott company. Philadelphia 1963.
- 16.- LUXÁN, P.: Colloquios matrimoniales. Madrid 1522.
- 17.- MARTÍNEZ, F.: Coloquio breve y compendioso sobre la materia de la dentadura y maravillosa obra de la boca. Valladolid 1557.
- 18.- NÚÑEZ, F.: Libro intítulado del parto humano. Madrid 1580.
- 19.- DE PERAMATO, P.: De Regimene infantis. Sanlúcar de Barrameda 1576.
- 20.- DE ROBLEDO, D.A.: Compendio Chyurgico útil y provechoso a sus profesores. Madrid 1666.
- 21.- DE LOS RUCES Y FONTECHA, J.A.: Diez privilegios para mujeres preñadas. Alcalá de Henares 1606.
- 22.- SORAPAN DE RIEROS, J.: Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua. Granada 1616.
- 23.- SORIANO, J.: Método y orden de curar las enfermedades de los niños. Zaragoza 1600.
- 24.- SUÁREZ DE RIBERA, F.: Cirugía methodica chymica reformada. Madrid 1722.
- 25.- TAMAYO, A.: Tratados breves de álgebra y garrotillo. Valencia 1621.
- 26.- VIDÓS Y MIRÓ, J.: Medicina y cirugía racional y espargírica. Zaragoza 1674.

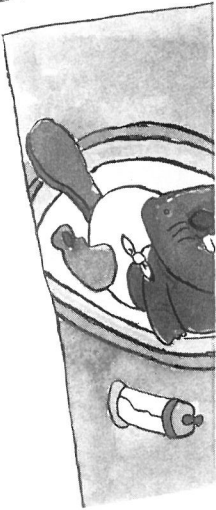
- 27.- VIRREY Y MANGE, F.: Manual de cirugía práctica. Madrid 1743.

Notas

- 1.- Gutiérrez de los Ríos, J. (9) Pág. 37.
- 2.- De los Ruices y Fontecha, J.A. (21) Pág. 173.
- 3.- De Guevara, A. (8) Pág. 101.
- 4.- Luxán, P. (16) Pág. 95.
- 5.- Lobera de Avila, L. (12) Pág. 64.
- 6.- León Gómez, P. (11) Pág. 24.
- 7.- Lucía, S. (15) Pág. 11 - 12.
- 8.- Soriano, J. (23) Pág. 42.
- 9.- Núñez, F. (18) Pág. 75.
- 10.- Lobera de Avila, L. (12) Pág. 90.
- 11.- Vidós y Miró, J. (26) Pág. 353.
- 12.- De Robledo, D.A. (20) Pág. 229.
- 13.- Tamayo, A. (25) Pág. 45.
- 14.- Gómez de Huerta, G. (7) Pág. 300.
- 15.- Sorapán de Rieros, J. (22) Pág. 370.
- 16.- Martínez, F. (17) Pág. 106.
- 17.- De Peramato, P. (19) Pág. 109.
- 18.- Carbón de Mallorca, D. (4) Pág. 65.
- 19.- López, G. (13) Pág. 309.
- 20.- Arredondo, M. (1) Pág. 312.
- 21.- Carbón de Mallorca, D. (4) Pág. 65.
- 22.- Daza Chacón, D. (5) Pág. 350.
- 23.- Suárez de Ribera, F. (24) Pág. 258.
- 24.- Vidós y Miró, J. (26) Pág. 426.
- 25.- De Ayala, G. (2) Pág. 63.
- 26.- Fragoso, J. (6) Pág. 257.
- 27.- Robledo, D.A. (20) Pág. 128.
- 28.- Virrey y Monge, F. (27) Pág. 278.
- 29.- López de León, P. (14) Pág. 237.
- 30.- Beaumont, B. (3) Pág. 378.
- 31.- Hervás Panduro, L. (10) Pág. 204.
- 32.- Martínez, F. (17) Pág. 113 - 114.
- 33.- Martínez, F. (17) Pág. 108 - 109.
- 34.- Sorapán de Rieros, J. (22) Pág. 374.
- 35.- Carbón de Mallorca, D. (4) Pág. 53.
- 36.- Lucía, S. (15) Pág. 56.
- 37.- Lucía, S. (15) Pág. 60.
- 38.- Lucía, S. (15) Pág. 101.
- 39.- Lucía, S. (15) Pág. 120.

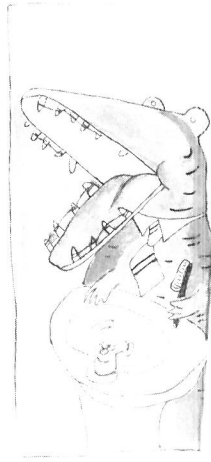
Cuando ellos sonríen usted también sonríe

Cuidado Dental para el Niño
LA SONRISA DEL NIÑO



Ortodoncia Infantil

PONERLOS DERECHOS



Los Selladores previenen la Caries Dental

AHORA LOS SELLADORES



La Sociedad Española de Odontopediatria entiende que solamente cuando nuestros pacientes comprenden nuestros procedimientos clínicos los demandan. Por este motivo la S.E.O.P. ha puesto a la venta folletos con información de los procedimientos preventivos y de las técnicas de tratamiento más frecuentes en nuestras clínicas. Así imprimirán en color varios miles de estos folletos de manera que el coste sea lo más ventajoso posible. Selladores, Ortodoncia, Caries del Biberón y Cuidado Dental Infantil serán los temas que publicaremos.

Si estás interesado en hacer un pedido de estos folletos, escribe solicitando el tema y el número que estarías dispuesto a adquirir, a:

Julián Aguirrezábal
C/. Iparraguirre, nº 34 - 3ª
Telf. (94) 444 68 13
Fax (94) 444 12 66
48011 - BILBAO

Nombre D.N.I. ó C.I.F.

Apellidos

Dirección

Población C. P. Telf.

ORTODONCIA N° SELLADORES N°

CUIDADO DENTAL INFANTIL N° CARIES DEL BIBERÓN N°